

fueron confirmados por el Papa Bonifacio II., cuya decision ha seguido toda la Iglesia.

*Nestorio* era Sirio de la ciudad de Germania. Era un hombre de talento, muy elocuente y de una admirable facilidad para hablar bien sin preparacion. Ostentaba grandes exterioridades de virtud y no tenia otros vicios sino los que la hipocresía ocultaba facilísimamente. Y así no se veía en él sino austeridad, zelo, mucho estudio y retiro y con estos velos engañosos supo cubrir un excesivo orgullo, una extremada ambición, y un deseo desenfrenado de aparecer mas ilustrado que los demas en los misterios de la Religion. Predicaba en Antioquía, quando el rumor que hacia allí su talento, habiéndose dilatado hasta Constantinopla, Teodosio el Joven entonces Emperador le llamó así con el motivo de dos pretendientes al Patriarcado, sobre los quales no podia ponerse de acuerdo. Se convino en elegir á Nestorio; y se creyó ver renacer en él otro S. Juan Crisóstomo, cuyas huellas pareció seguía.

Mas no se tardó mucho en descubrir que se habia hecho muy mala eleccion. Desde que fué elevado á la Silla de Constantinopla, manifestó un grande zelo contra los Hereges, pero un zelo, que los mas sábios tuvieron por indiscreto y muy violento; porque desde el primer sermon que predicó el dia de su ordenacion, dixo estas palabras hablando con el Emperador Teodosio el joven en presencia de todo el pueblo. „Haced gran Príncipe que la fé ortodoxa reine sola en toda la tierra, y yo os haré reinar con Dios en el cielo: ayudadme á exterminar los Hereges, y yo exterminaré con vos á los Persas.” Los mas sábios, dice Sócrates, juzgaron al oírle hablar de esta suerte que tenia mucha presuncion y vanidad. Con efecto presto dió muestras de este ardor indiscreto: mandó derribar una Iglesia donde tenian los Arrianos sus juntas, y persiguió á todos los demas Hereges con diversos pretextos. El modo con que declaró la guerra á los Quarto-

